

Tutorizando el futuro

Ya lo tenemos aquí. Si hace unos meses todavía podíamos ver en los informativos las huelgas, las protestas y hasta los encierros de grupos estudiantiles que rechazaban la implantación del Plan Bolonia, ahora no hay marcha atrás, este curso por lo menos.

Se modifica la visión de la docencia y en consecuencia se cambia la forma de impartirla primando más la práctica y la autonomía del estudiante. Este nuevo sistema educativo tiene implicaciones dentro y fuera de los muros de las facultades, surgen nuevas necesidades y la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia intenta, como siempre, ofrecer posibilidades de solución. Respondiendo a una específica necesidad inicia este mes el nuevo curso nacional *Tutorización eficaz para estudiantes de medicina*, que servirá como apoyo para todos los colegas que en unos meses serán tutores de estudiantes y que, algo desbordados por la situación, necesitan una formación previa que les permita afrontar el papel que tienen que asumir. Una respuesta urgente para una necesidad inminente.

Desde la SEMG, la adaptación del sistema al Espacio Europeo de Educación Superior se ha visto con buenos ojos, siempre y cuando se tengan en cuenta las necesidades que se proclaman desde las sociedades y organismos que conocen de cerca la carrera de Medicina. La introducción de nuevas asignaturas, cómo deberían ser las prácticas y el tipo de especialidades a crear, son un ejemplo de este tipo de peticiones.

La reforma legislativa ha convertido a los propios estudiantes en directores de su proceso de aprendizaje y, como tales, ellos mismos dirigen en cierta manera la formación que quieren recibir. Pese a la existencia de programas predeterminados en cada curso, los estudiantes tienen la oportunidad

de organizar sus propios días de estudio y de ahondar las temáticas que por interés profesional les atraen más. De igual manera ocurre en la parte práctica de la carrera: se orienta a los profesores para que conozcan las inquietudes de los estudiantes, conozcan si los estudiantes están adquiriendo esos conocimientos y evalúen su aprendizaje.

Un halo de críticas ha envuelto la implementación del Plan Bolonia: recordemos las continuas protestas del estamento médico a lo largo de este año en busca de que la carrera de Medicina finalmente tuviera el reconocimiento de máster y no de grado como inicialmente se pretendía. Pero ahora, cuando las aguas se remansan y todo el engranaje comienza a funcionar, parece que los aspectos positivos ya despuntan, algunos de máximo interés para la SEMG; y es que gracias a la nueva estructura docente los estudiantes de Medicina conocerán más de cerca la Medicina de Familia con la incorporación de una nueva asignatura de quinto curso con profesores procedentes de la especialidad y gracias a su paso en prácticas por los centros de salud.

El resultado de la carrera de Medicina será un estudiante con mayor profesionalización, el cual habrá adquirido mayor experiencia al haber acumulado durante la carrera mayor número de horas prácticas. Una gran mejora de la formación: el estudiante saldrá del grado con mejores conocimientos, sobre todo en cuanto a habilidades se refiere, y, por lo tanto, con una mejor posición para buscar trabajo. Se equilibra la formación práctica con la teórica.

Un nuevo plan de estudio llega para quedarse, para conseguir un aspecto más en el que sumar por la Unión Europea, la búsqueda de una formación transfronteriza: el Espacio Europeo de Educación Superior.